



XXI Coloquio de Historia Canario-Americana

DE LA BASE A LA CÚSPIDE DE LA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN: EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO DE CANARIAS EN EL HORIZONTE DE 2020

Ramón DÍAZ HERNÁNDEZ

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. ramon.diaz@ulpgc.es

Josefina DOMÍNGUEZ MUJICA

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. josefina.dominguezmujica@ulpgc.es

1. Introducción

En los últimos años se ha producido un considerable avance en el acopio de fuentes de información demográfica y en su tratamiento, por parte del Instituto Nacional de Estadística. Entre los procedimientos desarrollados recientemente se hallan las estimaciones intercensales de población, el cálculo de la población actual 2002-2012 (datos históricos) y las proyecciones de población a corto y largo plazo.

Las proyecciones a corto plazo se vienen realizando desde el año 2008 y la información se ofrece no sólo para el ámbito geográfico nacional sino también para el de las distintas Comunidades Autónomas y provincias, con el objetivo de simular la población futura residente en España por sexo, edad y generación, a partir de la prolongación de las tendencias y comportamientos demográficos recientes. Las variables estudiadas corresponden no sólo a las cifras de población, sino también a los eventos demográficos (nacimientos, defunciones y migraciones) por sexo, edad y generación.

La utilización de esta fuente demográfica, además de otro tipo de indicadores como los del movimiento natural de población y los saldos migratorios proyectados, nos permite

analizar el comportamiento diferenciado de la futura población de Canarias en relación con la del conjunto del Estado. Este análisis comparativo pone de manifiesto un proceso más acelerado de envejecimiento por parte de la población canaria. Resulta paradójico que la Comunidad más natalista de España y de mayor índice sintético de fecundidad, en los años setenta del siglo XX, haya venido manteniéndose como aquella en la que la fecundidad ha retrocedido de manera más significativa y cuya recuperación se hace más compleja. A corto plazo, el proceso de envejecimiento de la población canaria será tan rápido y pronunciado como lo está siendo ya para el conjunto del Estado. Por lo tanto, nuestro objetivo en este trabajo trata de ofrecer una mirada atenta sobre cómo se presenta ese fenómeno en Canarias, en las antípodas de aquella otra, apocalíptico-malthusiana, según la cual todos los males derivaban del crecimiento.

El análisis pormenorizado de la tendencia al envejecimiento demográfico en el contexto español y de las implicaciones que ello representa, constituye el objeto de esta ponencia. Proponemos anticiparnos al devenir demográfico, valorando los requerimientos sociales de un acontecimiento que marcará inexorablemente nuestro futuro, porque la historia demográfica reciente de Canarias va a tener un papel decisivo en aquello que seremos.

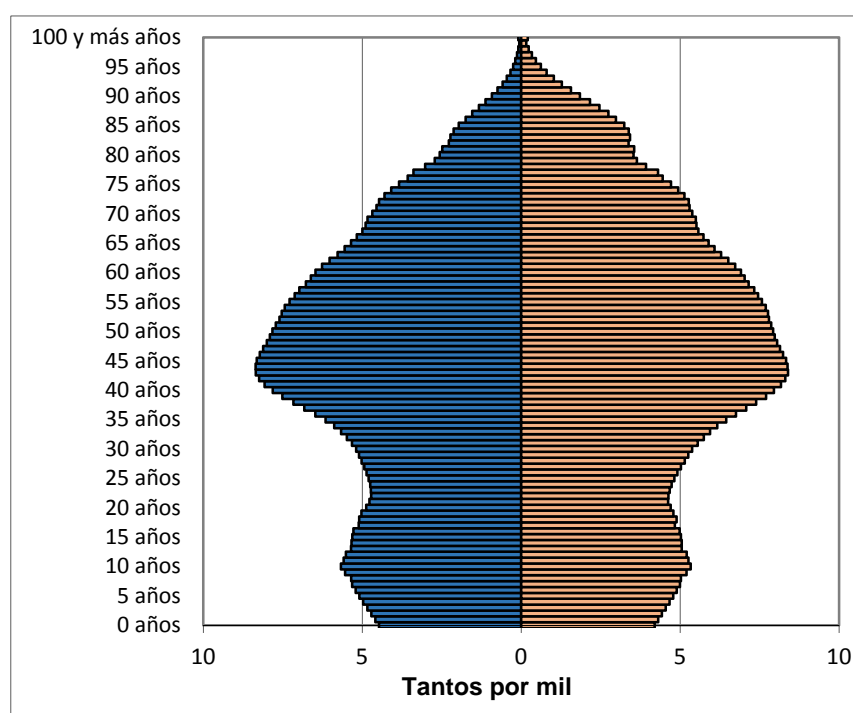
2. El descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida en la longevidad de los españoles

La población española, al igual que la del resto de las sociedades avanzadas, está inmersa en un rápido envejecimiento demográfico, que es fruto de dos procesos concurrentes: la prolongación de la esperanza de vida, que alienta el propio crecimiento de la población mayor, y el descenso de la fecundidad, que reduce el peso relativo de la población infantil (Abellán et al., 2004, 2006, 214). Por lo tanto, el envejecimiento se produce con rapidez (ya que en menos de 30 años se ha duplicado el número de personas mayores de 65 años), por una disminución de efectivos en edades jóvenes debido a la caída de la natalidad y la fecundidad (en 1975, la cantidad promedio de hijos era de casi 3 por mujer en edad fértil, mientras que actualmente apenas llega a 1,2)¹, por un mayor número de individuos que entran en las edades más avanzadas (caída de la mortalidad) y también por el aumento de las edades máximas que alcanzan las personas (Guijarro y Peláez, 2008 y 2009). Este

¹ A ello se suma el aumento del promedio de la edad de las madres (>31 años) a la hora procrear y a que el número de mujeres en edad fértil (15-49 años) ha empezado a reducirse en 2013 (11,2 millones). Esa tendencia se mantendrá al menos hasta el 2023 (9,3 millones), según la proyección de la población española realizada por el INE el pasado año.

fenómeno es, a su vez, el resultado de dos grandes conquistas sociales como son: la mejora de la salud y la capacidad de elección en el terreno reproductivo². No se nos esconde que una de las consecuencias más destacadas de este proceso es el incremento de la población dependiente menor de 16 años y mayor de 64. La tasa de dependencia,³ que en 2012 estaba en 50,4%, se elevará casi nueve puntos en 2022 y se prevé por el INE (2012) que se mantendrá una continua tendencia ascendente puesto que en 2052 habrá 20,3 millones de personas de menos de 16 años y de más de 64 por 21,1 millones en edades comprendidas entre 15 y 64 años, que son las potencialmente productivas (figura 1).

Figura 1. Población proyectada de España en 2020



Fuente: INE. *Proyecciones de población a corto plazo*

En cifras absolutas, la población española de 65 y más años ha aumentado en un 51,1% entre 1991 y 2011, lo que supone un incremento de 2.746.335 nuevos efectivos. Con ello el porcentaje de mayores respecto a la población total se sitúa en los últimos años en 17,3%; es decir, 3,5 puntos más que en 1991 (cuadro 1).

² El incremento de la esperanza de vida se debe a la mejora en la calidad de vida y fundamentalmente a sucesivos avances de la ciencia médica que se han producido en las últimas décadas. Por ello, los españoles están alcanzando edades que eran impensables en épocas anteriores, al mismo tiempo que aumenta, significativamente el número de personas que cumplen ochenta y más años (Abellán et al., 2004 y 2006).

³ La tasa de dependencia de menores de 16 y mayores de 64 años se define como el cociente entre la población menor de 16 años y mayor de 64 años, por una parte, y la población mayor de 15 y menor de 65 años, por otra, expresado en tanto por cien.

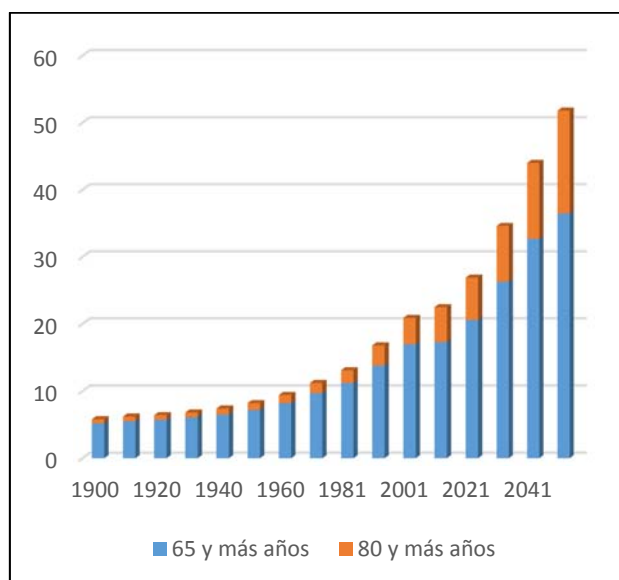
Cuadro 1: Evolución de la población española de 65 años y más

	1991	2001	2011	Variación 1991-2011
Población total	38.872.268	40.847.371	46.815.916	7.943.648
Población de 65 años y más	5.370.012	6.964.267	8.116.347	2.746.335
Población de 65 años y más en % del total	13,8	17	17,3	3,5
Población de 80 años y más en % del total	3	3,9	5,2	2,2

Fuente: INE, *Censos de Población y Vivienda de 1991, 2001 y 2011*. Elaboración propia.

Eso significa que cada vez más personas ingresan en el grupo senil al alargarse el número de años vividos (Pérez, 2006). En 1991 eran 5,3 millones los españoles que contaban con 65 y más años, pero esos valores se elevaron en 2001 a casi siete millones de personas mayores (17% de la población total), para proseguir su ascenso a 8.116.347 en 2011 (lo que representa el 17,3% de la totalidad de los españoles)⁴, de las que aproximadamente una cuarta parte está compuesta por mayores de 80 años (figura 2).

Figura 2. Evolución de la población española de 65 y más años



Fuente: INE: *Población según sexo y edad desde 1900 hasta 2001*; 2011: *Censos de Población y Viviendas 2011 y Proyecciones de la población a largo plazo*. Consulta en septiembre 2014.

⁴ Italia y Alemania (con 20,8% y 20,6%) son los países más envejecidos de la UE. Pero en 2012 superan a España, además, Portugal (19%), Bulgaria y Suecia (ambos con 18,8%) (EUROSTAT, 2014).

Al igual que ha sucedido en la UE, la sociedad española intensifica también su proceso de envejecimiento debido a la elevada proporción de población comprendida entre 45 y 64 años, que procede de la época del *baby boom* (1958-1977). El INE estima que, a corto plazo, en 2023, la población mayor tendrá 9,7 millones de personas de 65 y más años, es decir, 1,5 millones más que los valores registrados a finales de 2013, con lo cual se elevará su representación a 22% sobre el total de la población. Al mismo tiempo que la cúspide se ensancha, se está operando una drástica contracción en la base de la pirámide en donde la ‘desnatalidad’ se responsabiliza de la reducción de un millón de niños menores de 10 años en 2023 (fig. 1).

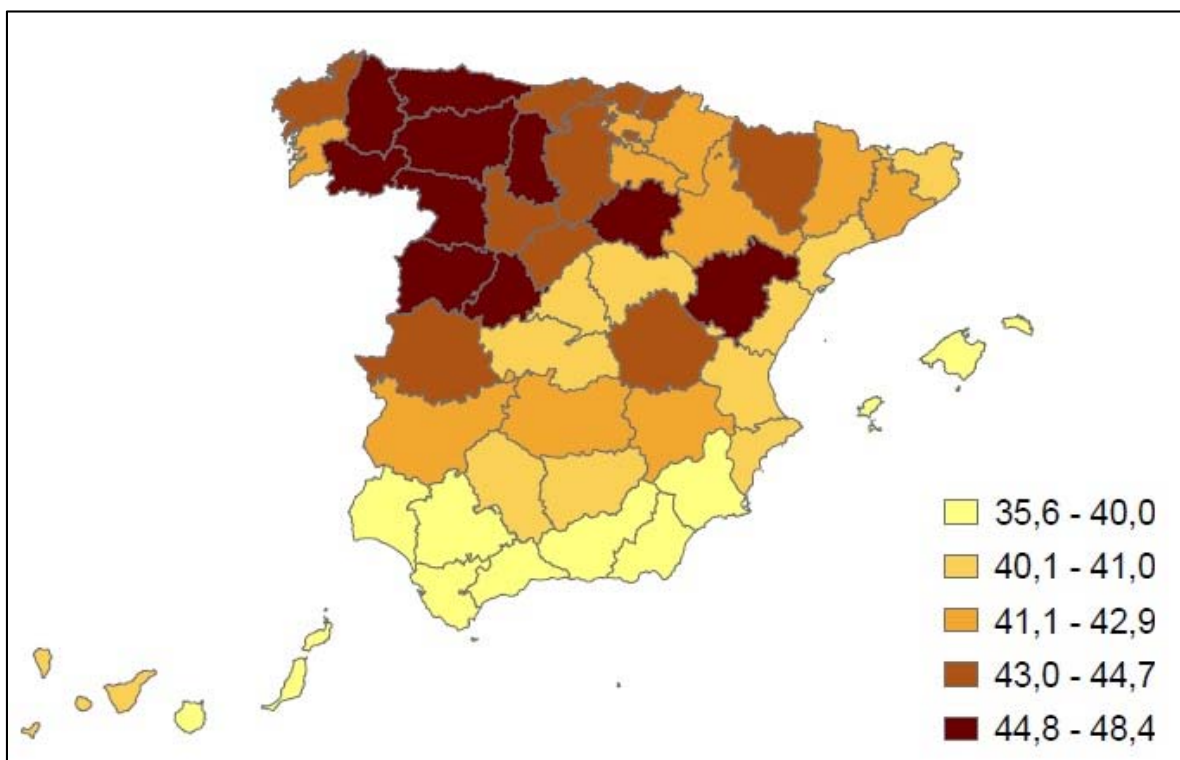
A más largo plazo, siguiendo las proyecciones realizadas por el INE, en el año 2052 las personas mayores de 65 años estarán por encima del 30% de la población (con casi más de 15 millones de individuos) y los octogenarios (más de 4 millones de individuos), podrían alcanzar un tercio de la población longeva (Fernández et al., 2012)⁵. Este resultado (figura 2) parece verosímil a condición de que se mantenga durante los próximos años la tendencia expansiva de la esperanza de vida al menos en la misma forma a como se ha dado en las décadas más recientes, bajo los mismos supuestos de evolución de la natalidad (a la baja) y persistan en el tiempo los flujos migratorios que arrojan saldos negativos desde 2010 (Fernández et al, 2012). Pero una observación más detallada del panorama nacional pone de manifiesto que este ritmo de crecimiento no ha sido ni mucho menos homogéneo en el conjunto del Estado, existiendo importantes diferencias entre comunidades autónomas y provincias, como se verá a continuación. Los datos oficiales señalan que el envejecimiento se propaga con rapidez por toda la geografía hispana. Por ejemplo, cinco provincias (Teruel, Soria, Zamora, Ourense y Lugo) cuentan ya con poblaciones en las que más de una cuarta parte de sus componentes supera los 65 años. En cambio, los mayores de Murcia, Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla registran valores inferiores a la media nacional, que oscila entre 10,4 y 14,2 por cada cien habitantes.

Un indicador de ese proceso es la evolución de la edad media de la población española: de 36,9 años en 1991, se pasa a 40 años en 2001, alcanzando los 41,5 años, según la información del Censo de 2011, y se espera que siga aumentando hasta 2050 en que se

⁵ Las proyecciones de la Organización de Naciones Unidas van más lejos aún en tanto que sitúan a España en el año 2050 con una población en donde un 40% estaría por encima de los 60 años, es decir, uno de los países más envejecidos del mundo. (Population Ageing and Development, 2009: www.unpopulation.org).

situaría en 55,2 años. Hay territorios donde la edad media ha experimentado un crecimiento significativo en contraste con otros que siguen un ritmo más pausado. En el primer el caso destacan las comunidades de Asturias, Castilla y León y Galicia, que aparecen como las más envejecidas de España. En el otro lado están las comunidades que presentan valores inferiores a 40 años representadas por Andalucía, Murcia, Canarias, Ceuta y Melilla (figura 3).

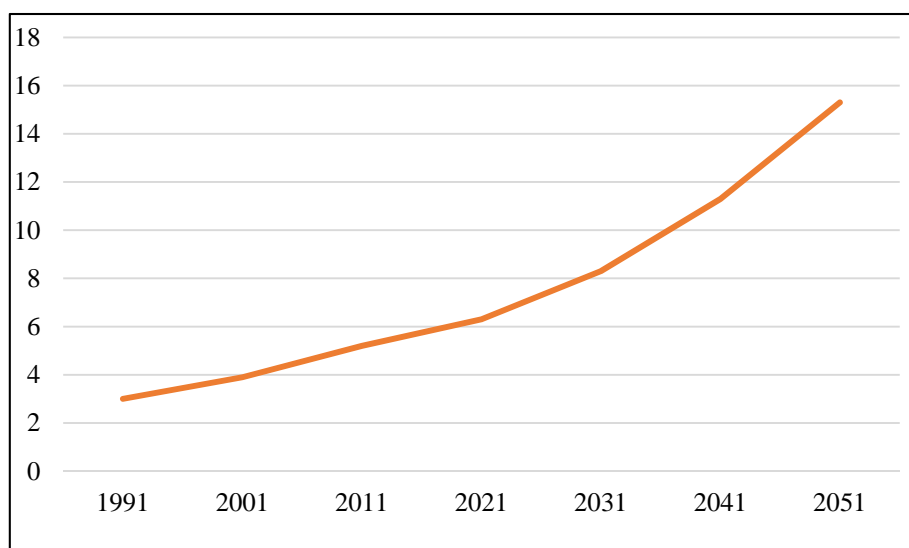
Figura 3. Edad media de la población española por provincias (2011)



Fuente: INE: *Censo de la población y viviendas (2011)*

Entre las personas proyectadas estudiadas en este intervalo de tiempo, merecen especial atención las que han alcanzado una mayor longevidad. Efectivamente, el grupo conocido por *los más mayores entre los mayores*, compuesto por personas de 80 y más años, ha ido adquiriendo un protagonismo creciente, como consecuencia de que cuenta cada vez con una presencia más importante dentro de la población de 65 o más años (figura 4). La población de 80 y más años disponía de una mínima representación en 1970 (0,6%), pero, a partir de entonces, su peso porcentual no ha dejado de crecer alcanzando en 1991 y 2001 valores de 3 y 3,9%, respectivamente, para luego subir en 2011 a 5,2% sobre el total de la población española, unos 2,5 millones de individuos.

Figura 4. Evolución de los mayores entre los mayores (1991 – 2011) y su proyección hasta 2051 (en % sobre la población de 65 y más años)



Fuente: INE: *Proyección de la población española a largo plazo* (www.ine.es)

Dentro del subgrupo de personas más longevas destaca también la reciente evolución del colectivo de centenarios. Hasta 1970, las personas que conseguían vivir cien o más años constituían un grupo residual. Pero a partir de entonces el número de personas centenarias no ha hecho otra cosa que aumentar alcanzado la cifra de casi 3.000 centenarios en 2001, de los cuales las dos terceras partes se compone de mujeres. El *envejecimiento del envejecimiento* se aprecia con claridad en 2013, en que los centenarios ya alcanzan un valor superior a las 12 mil personas, con una abultada presencia de mujeres (INE). El aumento de la población centenaria no tiene precedentes conocidos en la evolución demográfica española ya que si actualmente ha duplicado su presencia respecto a la década anterior, en el 2023 se volverá a multiplicar por dos cuando este colectivo alcance la cifra de 23.428 efectivos. Las proyecciones a largo plazo del INE estiman que en España habrá 75.494 centenarios a mediados de siglo XXI.

Otros rasgos distintivos del envejecimiento de la población española es que a los 65 años, la esperanza de vida de las mujeres es (con 22, años en 2011) de las más altas de la UE, detrás de Francia, mientras que la esperanza de vida a los 65 años de los varones (18,4 años en 2011) también es de las más destacadas de la UE, por debajo de Francia e Italia. Además, el INE fija, en 81,8 y 87,4 años la esperanza de vida al nacer que alcanzarán los varones y las mujeres españolas en 2023 e, incluso, eleva aún más (a 83 y 88,5 años,

respectivamente) los valores que alcanzará la esperanza de vida al nacimiento en hombres y féminas en el año 2050.

También conviene resaltar que se aprecia un cierto declive de la mortalidad a edades altas lo que, en el caso de Canarias, está provocando una mayor supervivencia de los mayores y un sobre-envejecimiento de la población grandeva. Otro cambio significativo viene de la mano del incremento del número de hogares unipersonales en las personas de 65 y más años (2011: 429.700 en varones y 1.279.485 en mujeres), aunque todavía las proporciones sean en España más bajas que en otros países europeos. Por otro lado, la longevidad aumenta la probabilidad de vivir en soledad y cierto riesgo de exposición a la pobreza. Los hogares en pareja descienden considerablemente por el fallecimiento de uno de los cónyuges y pasan a engrosar los unipersonales o los multigeneracionales; estas últimas modalidades de hogar también aumentan con la edad, y muy notablemente entre personas ya muy provecas. También se incrementa la proporción de otro “tipo de hogar” (otras formas de convivencia, presencia de empleados de hogar con mayores, adopción temporal de jóvenes por ancianos, mayores adoptados por familias convencionales, etc.). La forma de convivencia más frecuente entre hombres de 65 y más años es la pareja, casi en un 48% de los casos, mientras que entre las mujeres longevas aumenta el porcentaje de las que viven solas, llegando a suponer más del doble del promedio de hombres que vive en hogares unipersonales (Abellán y Vilches, 2014).

3. Evolución de la población canaria en las tres últimas décadas

Aunque con cierta demora, la población canaria converge con las pautas sociodemográficas del resto del Estado (que son las mismas que imperan en la UE), ajustando para ello sus patrones de fecundidad, natalidad, mortalidad, movilidad exterior y composición por grupos de edad. Ciertamente es que esa tónica no es totalmente nueva, se veía venir desde finales de los setenta y, al parecer, de acuerdo con las últimas previsiones del INE, ha llegado esta vez para quedarse. Esa reorientación va a incidir en el modelo de crecimiento intensivo y rápido que se había impuesto hasta ahora en las Islas y su apresurada sustitución por otro modelo de ritmo más sosegado, juntamente con la introducción de importantes novedades en los comportamientos sociodemográficos y en la estructura interna. Estamos, pues, asistiendo en estas tres décadas (1991-2021) a un cambio de rumbo previo a la plena convergencia con Europa.

Los últimos estertores del viejo modelo de crecimiento rápido e intensivo se acaban de producir en las dos décadas más recientes, cuando los 1,5 millones de habitantes de 1991 se convierten en 2,1 millones en 2011. En ese período se produjo un incremento absoluto de 612.067 nuevos residentes, un 40,9% más que el registrado en el censo anterior y por encima del nivel medio de España (cuadro 4).

La población canaria que a principios de los noventa tenía un peso de 3,8% respecto al total del Estado, terminó la primera década del siglo XXI siendo el 4,5% de la población española⁶. Ese crecimiento se fundamenta en la combinación de saldos migratorios y vegetativos sucesivamente positivos al calor de la bonanza económica hasta 2008. A grandes rasgos, durante estos años la estructura biodemográfica de la población isleña ha sostenido un cierto equilibrio entre los tres grandes grupos de edad que la configuran. Pero eso no es óbice para ya se empiecen a notar los primeros síntomas de la caída de la fecundidad, visibles en el saldo vegetativo y en la reducción de la población menor de 16 años (de 16,5% en 1991 se pasa a 14,5% en 2011) y en donde el ulterior enfriamiento del saldo migratorio no es algo extraño al incipiente proceso de *desjovialización*. Así mismo, en la cúspide de la pirámide se aprecia un abultamiento producido por la acumulación de personas mayores. En 1991, los mayores canarios apenas alcanzaban un 9,5%, dos décadas después esa cifra se eleva a 14,2% en 2011.

Las previsiones para la próxima década apuntan a que la población canaria se mantendrá demográficamente estancada, pero no así su estructura por edad que se verá afectada por cambios significativos. Los menores de 15 años retrocederán de 14,5% a 13% entre 2011 y 2021, al mismo tiempo que la población comprendida entre los 16 y 64 años también se contrae ya que pasa de 70% en 2013 a 68,2% en 2023, al perder 39.291 efectivos. Por otra parte, los mayores de 64 años, que representaban un 12% y un 14,2% en 2001 y 2011, respectivamente, subirán al 18,9% de la población total, es decir, 6,5 puntos más en sólo dos décadas. Por consiguiente, pierden peso los grupos infantojuvenil y adulto y gana el conjunto compuesto por personas de edad prolecta (cuadro 2).

⁶ El INE avanza la previsión de que en 2023 la población canaria alcanzará el 4,7% de la población española debido a que ésta última retrocederá por esa fecha al mismo tiempo que la demografía insular 'mejora' su posición al mantenerse estancada.

**Cuadro 2. Incremento intercensal de la población canaria (1991 - 2011)
y proyección 2021**

Censos	Población total	% de la población española	Población de 65 y más años	
			Absoluta	Relativa en %
1991	1.493.784	3,8	142.211	9,5
2001	1.694.477	4,2	204.006	12
2011	2.105.851	4,5	300.168	14,2
2021	2.106.072	4,7	398.604	18,9

Fuente: INE: *Censos de población y viviendas 1991, 2001 y 2011. Proyección a corto plazo de la población española 2013-2023.*

A esta situación se llega previsiblemente por las siguientes razones. En primer lugar, por la caída de la fecundidad. La población insular ha sostenido tasas de crecimiento natural positivo por encima del valor de España en casi todos los años y las seguirá manteniendo hasta el final de la próxima década en que se prevé un saldo vegetativo negativo de -1,1 por mil (más de la mitad de lo que se espera que pierda el conjunto del Estado)⁷. En ello influye la caída del índice sintético de fecundidad (entre 1,19 y 1,08 desde 2008 a 2010)⁸ y la pérdida de 67.356 mujeres en edad de procrear (15-49 años) entre 2013 y 2023⁹. Por otro lado, el saldo migratorio con el extranjero se mantendrá más bajo que en décadas anteriores pero seguirá con signo positivo (10,2 por mil)¹⁰. En cambio, el saldo migratorio interautonómico¹¹, que está registrando cifras negativas desde 2010, mantendrá esa tendencia que determinará el que al final del período proyectado arroje un valor negativo de -9 por mil. Entre unos y otros factores al final del decenio la suma (unos 221 efectivos más) es tan escuálida que nos acerca más a la implosión demográfica en la que ya está inmerso el resto del país a excepción de Ceuta.

⁷ INE (2013): *Proyecciones de población a corto plazo. 2013-2023. Resultados nacionales* (<http://www.ine.es>)

⁸ ISTAC. *Canarias en cifras 2011*

⁹ Los cálculos del INE señalan que, entre 2013 y 2023, el número de mujeres potencialmente fértiles descenderá de las 548.794 actuales para quedarse en 481.438.

¹⁰ Mientras que en casi todas las comunidades autónomas prosigue “la cuantiosa *emigración al extranjero*, contribuyendo negativamente al crecimiento demográfico en la próxima década”, Canarias y la ciudad autónoma de Ceuta escapan a dicha tendencia (INE).

¹¹ Mientras que la migración interior seguirá atrayendo población procedente del resto de España a Melilla, las Illes Balears y Madrid, en Castilla-La Mancha, Castilla y León y Canarias, por el contrario, se presentarán los saldos migratorios interautonómicos más negativos.

4. El proceso de envejecimiento y la estructura biodemográfica de la población canaria

La evolución de los indicadores demográficos anteriormente analizados tiene una notable repercusión en la estructura de las poblaciones presente y futura de Canarias (2023). El análisis de dichas estructuras se hace indispensable para observar el comportamiento de variables y circunstancias relativas al sexo, edad, procedencia geográfica, actividad de la población, ocupación profesional, nivel de estudios cursados, etc.

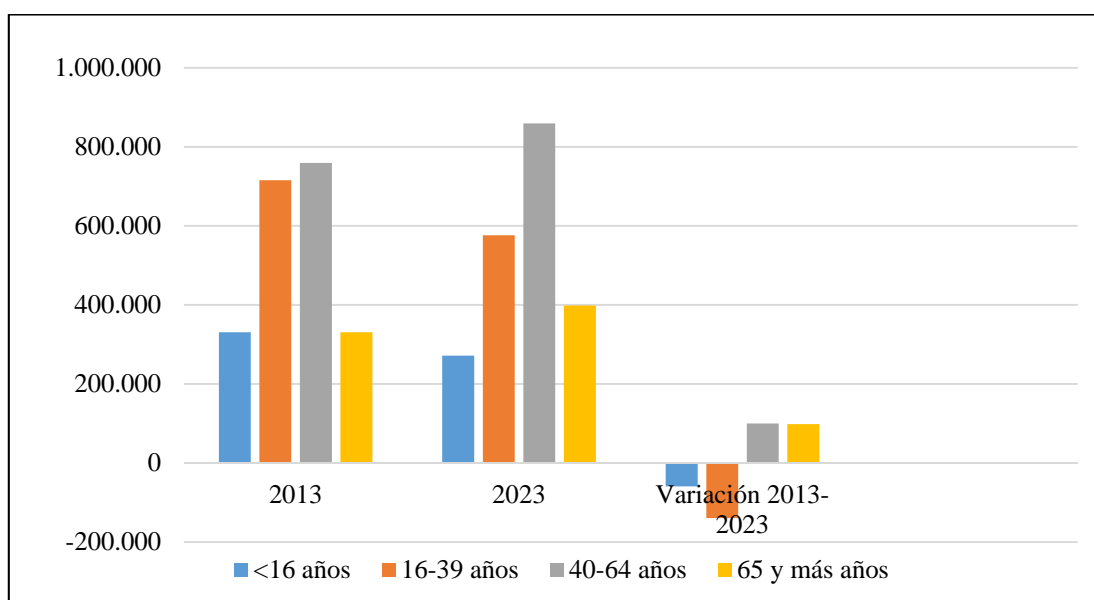
En relación con la composición de la población por sexo y edad se ha de tener en cuenta que éste es el factor determinante básico de la oferta de mano de obra de un territorio, y que influye en las necesidades de diversos bienes y servicios especiales, ya que hombres, mujeres, jóvenes, adultos y personas mayores reciben o aportan recursos de forma diferenciada (educación, subsidios de paro, ayuda familiar, promoción de empleo y pensiones, entre otros).

La imagen de la estructura biodemográfica de Canarias que definen los cambios en la proporción de grupos de edad y las pirámides de población de 2011 (Censo de Población) y 2020 (Proyecciones de población a corto plazo) (figuras 6, 7 y 8) nos permite apreciar que la fuerte contracción de la natalidad ha dado lugar a que niños y jóvenes conformen un grupo muy reducido en relación con los demás grupos de edad, y con tendencia a estrechar su presencia aún más en un futuro próximo. El grupo de menores de 16 años reduce en un 21,6% sus efectivos iniciales, mientras que el de 16-39 años de edad pasará de 715.373 efectivos a 576.077, con lo que perderá 139.296 individuos (19,4%) entre 2013 y 2023. Entre una y otra fecha, el conjunto de la población infanto-juvenil (de 0 a 39 años) se verá con casi 200 mil individuos menos al final de la década bajo examen. Con ello, el extremo estrechamiento de la base de la pirámide es inminente, lo que condicionará el futuro demográfico del Archipiélago, ya que fomenta un acelerado proceso de envejecimiento.

Por otra parte, se reconoce también en la pirámide el considerable ensanchamiento que suponen las últimas generaciones del 'baby boom', las de fines de los sesenta y setenta del siglo XX, generaciones a las que se sumaron los inmigrantes laborales llegados desde países extranjeros y de las restantes comunidades autónomas españolas durante los años de la expansión económica del cambio de siglo. Estas generaciones numerosas, a medida que pasen los años, incrementarán la edad media de la población canaria, un fenómeno al que se sumará el aumento de la esperanza de vida y la caída de la mortalidad.

De hecho, si se analiza la evolución que siguieron las poblaciones de las distintas comunidades autónomas en el intercensal 2001-2011, la comunidad que más envejeció en ese período fue Canarias, seguida de Galicia, Extremadura y Principado de Asturias. Es decir, que si se clasifica la población en grandes grupos de edad se observa que en un futuro próximo seguirán aumentando notablemente las personas comprendidas entre los 40 y 64 años¹² y disminuirá, al mismo tiempo, la población en edades de 0 a 39 años (figura 8). Esto se traduce en un aumento de la edad media de la población (de 36,1 y 39,9 años en 2001 y 2011, respectivamente, se elevará 3,5 puntos más en 2023) y en un ligero crecimiento de la tasa de dependencia.

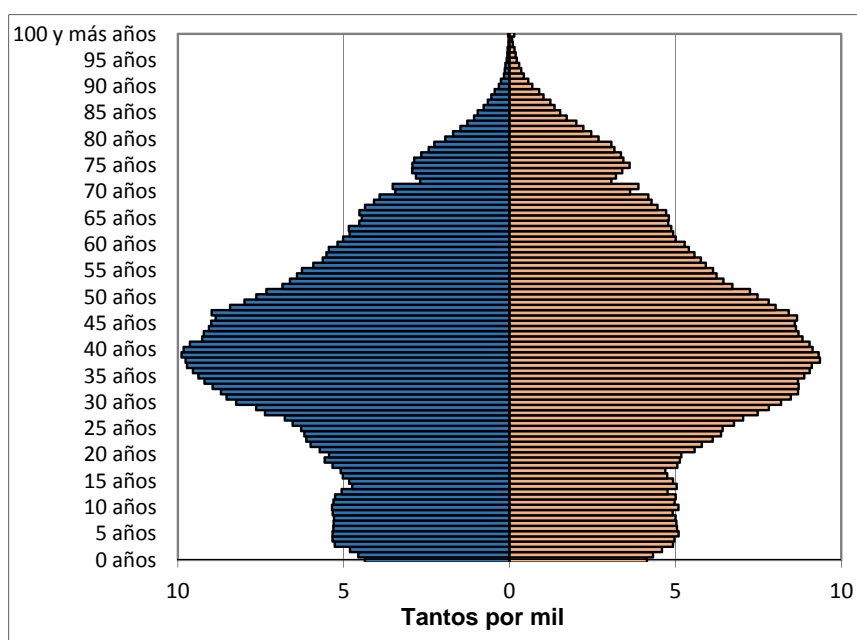
Figura 6: Los cambios en la composición de la población por edad (2013-2023)



Fuente: INE: *Proyecciones de población a corto plazo. 2013-2023. Resultados nacionales*

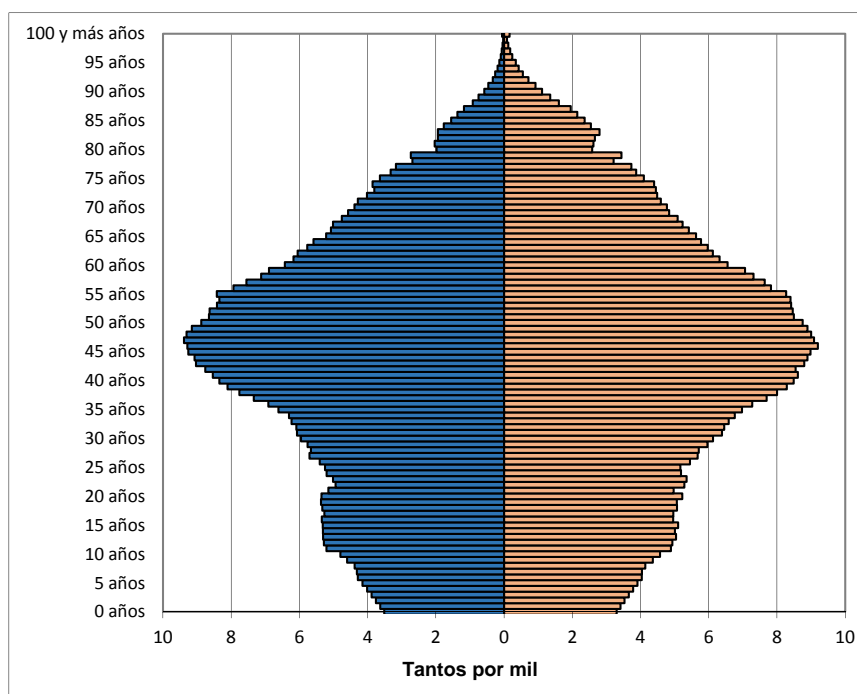
¹² El grupo de edad 40-64 años aumentará sus efectivos entre 2013 y 2023 en 100.007 individuos al pasar de 759.487 a 859.494 en esos diez años.

Figura 7. Población de Canarias en 2011



Fuente: INE. *Censo de Población de 2011*

Figura 8. Población proyectada de Canarias en 2020

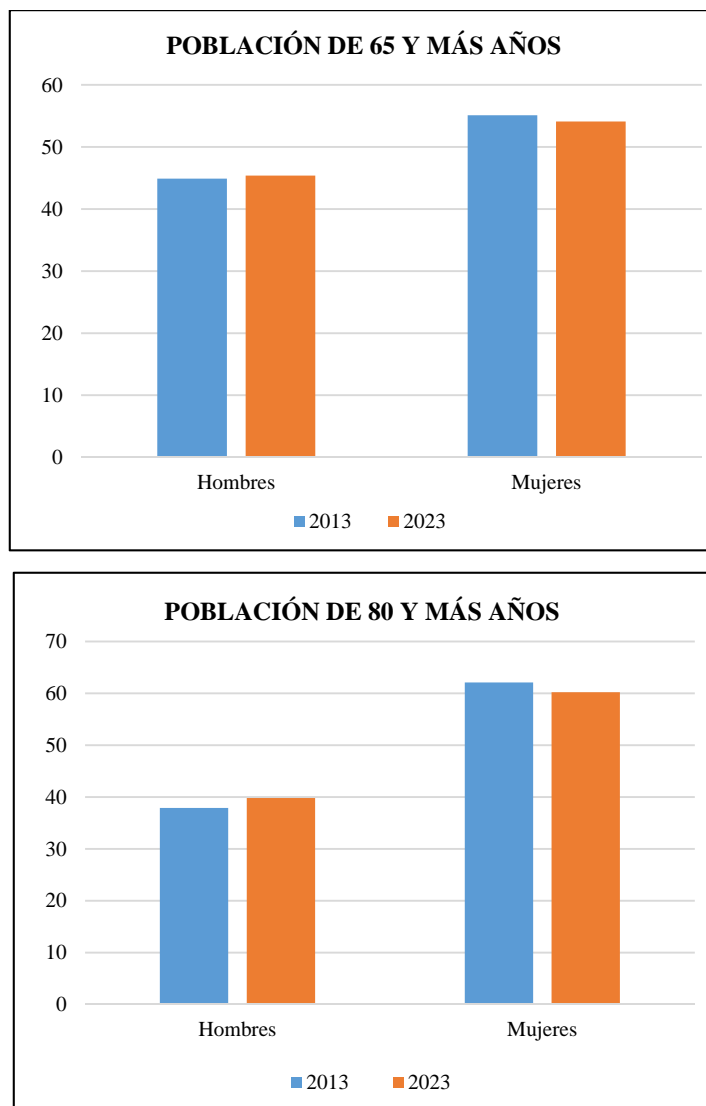


Fuente: INE. *Proyecciones de población a corto plazo*

En relación con la población anciana, la simulación realizada para 2020 (figura 9) muestra también la intensidad del proceso de envejecimiento, un proceso que se ha acelerado no

sólo por el descenso de la natalidad sino también por la reducción del saldo migratorio que, como ya hemos señalado, se mantendrá próximo a 0 en ese horizonte de 2020. Es decir, que la población se incrementará, sobre todo, en la mitad superior de la pirámide de población.

Figura 9. La población mayor por sexo y tramos de edad (proyección 2013-2023)



Fuente: INE: *Proyecciones de población a corto plazo. 2013-2023. Resultados nacionales*

De hecho, la edad media de la población proyectada para 2020 en Canarias con 43,4 años se acerca a la actual media española y todos los grupos de edad a partir de los 50 años experimentarán un crecimiento de efectivos (salvo el grupo de edad 80-84, en el cual se aglutinarían las generaciones más reducidas, nacidas durante la Guerra Civil). En concreto, dentro de 10 años en Canarias residirán más de 398.604 mayores de más de 64 años, 98.000 ancianos más que en la actualidad, dato de una enorme importancia si

tenemos en cuenta que la población, en su conjunto, según esas mismas estimaciones, no ganará más que 221 personas en ese mismo período.

Por otra parte, el crecimiento más notable se producirá en la primera etapa de la ancianidad, con casi 65 mil efectivos más, con una distribución por sexos con un moderado desequilibrio a favor de las mujeres, tanto en 2013 como en 2023. También resulta llamativo el crecimiento del subgrupo de edades más avanzadas (de 80 y más años), con casi 34 mil nuevas incorporaciones y un claro predominio de la población femenina así como el aumento del número de centenarios canarios, que prosigue su aumento al pasar de 489 a 566 efectivos, siendo siete de cada diez de ellos mujeres.

Desde una perspectiva territorial se hacen evidentes las enormes disparidades que presenta el proceso de envejecimiento en las Islas, dada la diferenciada importancia de la emigración hacia el exterior en la década de los años sesenta y la también diferenciada atracción inmigratoria del cambio de siglo (1991-2007). Los niveles más altos los arrojarán las islas de La Palma, La Gomera y El Hierro en los próximos años, mientras que en Lanzarote y Fuerteventura se demorará aún el envejecimiento, a consecuencia de la juventud de sus actuales poblaciones. Tenerife y Gran Canaria marcarán las pautas de conjunto, dado el significativo peso de sus volúmenes demográficos.

5. Conclusiones

El proceso de envejecimiento de la población canaria se da en una región calificada demográficamente como joven, hasta no hace mucho tiempo, debido a la caída de la fecundidad y al aumento de la esperanza de vida. Es más, un análisis comparativo de las proyecciones de futuro de la población española, en su conjunto, y de la población canaria, en particular, pone de manifiesto que el proceso de envejecimiento será más acentuado en el archipiélago a largo plazo. En ello juegan un papel decisivo el abultado número de las generaciones del *baby boom* de Canarias (años sesenta y setenta) y la intensidad en la caída de las tasas de fecundidad y natalidad de los últimos años. Es decir, que la tendencia hacia una sociedad envejecida se acentuará en la próxima década, en convergencia con el resto del Estado, pero una vez superada ésta, el ritmo de envejecimiento será más intenso, porque los grupos de la abultada base de la pirámide de los años sesenta y setenta, se convertirán en los ancianos de mediados del siglo XXI, sin que haya mediado un reemplazo generacional que haya garantizado la estabilidad demográfica. Desde 2005 las tasas de fecundidad en Canarias son más bajas que en el conjunto del Estado, así como las

tasas de natalidad (1,07 hijos/mujer en Canarias frente a 1,34 en España en 2011, por ejemplo, y una tasa de natalidad de 8,4 por mil, en el mismo año, frente a una de 10,07 como promedio de España).

Además, en Canarias no sólo aumentará el porcentaje de población mayor al mismo tiempo que se reducirá el peso de los jóvenes en su estructura de edades, sino que también se modificará la composición interna de la población anciana, elevándose el porcentaje de personas de 80 y más años y de los centenarios, al ritmo del aumento de la esperanza de vida. Sin embargo, territorialmente, se pondrán de manifiesto diferencias notables entre islas, comarcas y municipios. Estas unidades administrativas parten de situaciones diferenciadas en la actualidad, en función del impacto de los distintos eventos demográficos del pasado, especialmente de aquéllos que han tenido que ver con los flujos migratorios. Los espacios de atracción inmigratoria, más rejuvenecidos, se verán afectados por un proceso de envejecimiento más tardío, mientras que en los ámbitos de repulsión y de retroceso demográfico se reconocerá un proceso de envejecimiento más intenso.

6. Bibliografía

ABELLÁN A. et al. (2005): *Informe 2004. Las personas mayores en España. Datos estadísticos estatales y por Comunidades Autónomas. 3 vol. 940 pág. (vol. 1); 784 pág. (vol. 2-1ª); 760 pág. (vol. 2-2ª.)*

ABELLÁN, A. y SANCHO CASTIELLO, M. (coords.). (2006): *Informe 2006. Las personas mayores en España. Datos estadísticos estatales y por Comunidades Autónomas. IMSERSO / CSIC. 2 vol. 400 pág. (vol. 1); 723 pág. (vol. 2).*

ABELLÁN, A.; VILCHES, J. y PUJOL, R. (2014): *Un perfil de las personas mayores en España, 2014. Indicadores estadísticos básicos. Informes en Red. Ministerio de Economía y Competitividad. CSIC. Madrid, 24 pp.*

ARBELO CURBELO, A. (1990): *Población de Canarias, S. XV al XX y sus fenómenos demográficos sanitarios 1901-1981. Las Palmas de Gran Canaria, 1990. Mutua MAPFRE-Guanarteme.*

DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2004): “Causas, consecuencias y perspectivas del proceso de envejecimiento de la población canaria”, en la *Revista Tebeto. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura* N° XVI, pp. 331-362.

EDEIC (1983): *La vejez en Canarias. Dossier Canarias*, nº 26, II.ª Época, marzo de 1983, 97 pp.

EUROSTAT (2014): Estadísticas de población a nivel regional. Datos de marzo de 2014. www.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Population_statistics_at_regional_level/es#Estructura_de_la_poblaci.C3.B3n_y_envejecimiento_demogr.C3.A1fico

FERNÁNDEZ, J. L.; PARAPAR, C. y RUIZ, M. (2012). “El envejecimiento de la población”. Unidad de Análisis de la Fundación General CSIC. *Revista Lychnos*, nº. 10 <http://www.fgsic.es/lychnos/encuesta.php>

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, T. D. (2004): *La población de Mayores en el municipio de Santa Cruz de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife, 20 pp.

GUIJARRO, M. y PELÁEZ, Ó. (2008): “La longevidad globalizada: un análisis de la esperanza de vida en España (1900-2050)”, *Scripta Nova*, vol. 12, núm. 260.

GUIJARRO, M. y PELÁEZ, Ó. (2009): “Proyección a largo plazo de la esperanza de vida en España”. *Revista de Estadística Española*, Vol. 51, núm. 170, 2009, pp. 193 a 220.

HERNÁNDEZ PÉREZ, D. (1995): *Ancianos en Lanzarote*. Fundación César Manrique, 115 pp.

INE (2007b): *Ejercicio piloto de proyecciones de población a corto plazo (2007-2015)*. Metodología, Madrid, INE. www.ine.es/metodologia/t20/t20269_m.pdf

INE (2008): *Proyección de la población de España a corto plazo (2008-2018)*. Metodología, Madrid, INE. www.ine.es/metodologia/t20/t20269_m2008.pdf

INE (2012). *Proyecciones de Población 2012* (19 de noviembre de 2012, actualizada el 4 de septiembre de 2014).

INE (2013). *Proyección de la Población de España a Corto Plazo 2013–2023*.

GOBIERNO DE CANARIAS. ISTAC: *Canarias en cifras 2011*. www.gobiernodecanarias.org/istac/galerias/documentos/C00053A/CanariasEnCifras_2011.pdf

MARTIN RUIZ, J. F. (1981): “Dinámica del empleo, trasvases de población activa y envejecimiento rural en Canarias (1940-1979)” en VV. AA.: *Canarias ante el cambio*. Instituto de Desarrollo Regional. ULL. BBV y Junta de Canarias.

PÉREZ ORTIZ, L. (2006): *La estructura social de la vejez en España. Nuevas y viejas formas de envejecer*. IMSERSO. 290 pp.